



DIARIO DE MADRID

DEL DOMINGO 4 DE JUNIO DE 1809.

San Francisco Caracciolo F., y Santa Saturnina V. = Quarenta horas en la iglesia de monjas de la Carbonera.

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termomet.	Barómet.	Atmósfera.	El 22 de la Luna.
7 de la m.	12 s. o.	25 p. 10 l.	Sudouest y C.	Sale el sol á las
12 del día.	16 s. o.	25 p. 10 l.	Sud y R.	4 y 37 m. y se po-
5 de la t.	14 s. o.	25 p. 10 l.	Ou-sud-ou. y D.	ne á las 7 y 23.

HISTORIA DE BENJAMIN.

Benjamin era un jóven honrado, el qual tenia una hermana llamada Berenguela: la pobre vivia á expensas de su hermano desde la edad de siete años, que quedaron sin padres á causa de una epidemia que hubo. Benjamin se metió en casa de un comerciante, en donde estuvo hasta que un día, fatal para él, le hizo que saliese de la casa y de su tierra, pues tuvo una pendencia impensada con un amigo suyo, al qual hizo una herida de bastante consideracion. La justicia hace su deber, pues le busca por todas partes: él noticioso de esto pretende escapar con su hermana: lo pone en execucion; mas á poca distancia de la ciudad ve venir á la justicia, se pone en fuga, logra escapar, mas dexa á su pobre hermana en el mayor conflicto: se ve solo en medio de un campo, y no sabe qué ha de hacer: se resuelve, y toma el camino de Paris, llega á esta deliciosa corte, y procura ponerse á servir, mas no encuentra adonde por no ser conocido; últimamente se ve reducido á hacer mandados y comisiones para ganar su vida. Ocupábale muchas veces un comerciante de la calle de S. Honorato, el qual le amaba mucho, y agradecia al cielo haberle preparado un mozo tan fiel y tan honrado; y acaso le hubiera recibido en su casa para mayores asuntos, si la casualidad en un solo instante no le hubiera proporcionado medios para vivir siempre con comodidad. Un día se paseaba Benjamin en los campos Eliseos, pensando sin cesar en sus desgracias: habia perdido la esperanza de hallar su hermana en ninguna parte, pues á pesar de las muchas diligencias

que habia hecho no habia podido saber nada de ella ni de su amigo el herido; pero nunca podia olvidarlos: la casualidad de un momento colmó todos sus deseos. Pasando por una lotería se le antojó aventurar el dinero que llevaba; pero ¡cuál fue su satisfacción quando al cabo de pocos dias halló que habia ganado ochenta mil libras! Apenas podia creerlo, ni aun quando el administrador le entregó la cantidad entera.

Ya tenemos á Benjamin dueño de una considerable fortuna. ¿Qué hará con tanto dinero? Está decidido: volverá á su tierra, donde solo se ocupará en buscar á su hermana en la ciudad ó en sus cercanías, y saber si es muerto ó vivo su amigo: pero si este me conoce me delatará á la justicia; mas no importa, que viviendo él estoy libre por medio de mis riquezas, pues pagaré una multa crecida, pediré perdon á mi amigo, y volveré á quedar en mi tierra disfrutando las comodidades que el cielo me dispensa en compañía de mi hermana. Firme en esta resolucion, y arreglados todos sus asuntos, parte Benjamin de Paris, y llega en breves dias á su tierra; y aunque no teme persecucion de parte del magistrado, resuelve disfrazarse para evitar que puedan conocerle. Viste-se al modo de un comerciante judío: se alverga en una posada oculta: se muda el nombre, y finge que habia venido á emplear caudales. Serian las ocho de la noche, y Benjamin esperaba en su quarto que le llamasen á cenar, y pensando en los asuntos que debia desempeñar el dia siguiente, quando ve entrar un hombre en la misma sala: al instante conoció Benjamin que este hombre era su antiguo amigo el herido; el qual dirigiéndose al ama de la posada, la dice: supuesto que aqui vienen tantos extrangeros, ¿no me direis si habeis tenido la bondad de preguntar por mi hermano Benjamin? pues hace quatro años del fatal accidente que nos separó, y no he vuelto á saber de él por mas que he hecho diligencias y encargos. Benjamin lo oye, dexa que se vaya con la respuesta de la posadera, que fue no sé nada, y luego se informa de ésta del estado de sus cosas: le hace saber la posadera que con motivo de haber curado de la herida su amigo, y una quantiosa suma que tuvo que entregar á la justicia, habia sido perdonado; mas que no parecia el tal Benjamin por todo el mundo, pues hacian las mas vivas diligencias, y no habian podido saber de él: le contó tambien como su hermana se habia casado con su amigo, y que por eso andaba por todas partes procurando noticias de su hermano. Despues de esta larga conversacion se retira Benjamin á su quarto, en donde pasa toda la noche con la mayor alegría, y pensando el modo que ha de tener para presentarse á su hermana y nuevo hermano. En estas ideas agradables llega la mañana; se viste, pregunta á la posadera donde vive, ésta le da las señas, y él encamina sus pasos ácia la casa de sus queridos hermanos: llega, y pregunta por su amigo á un criado que encuentra en la escalera; éste le dice que está en casa todavía; pues bien, decídle como aqui se halla su amigo Benjamin. El criado entra el recado, quando en el instante sale su amigo y su hermana; lo reconocen y se echan en sus brazos; éste los recibe con el mayor gozo, y todos tres vierten lágrimas del con-

tento que reina en sus corazones. Imagínese cuál sería la sorpresa de los tres cuando se reconocieron. Por último Benjamín les cuenta quanto ha pasado, la fortuna que ha tenido, causa de haberse atrevido á emprender un viaje tan distante y arriesgado: ellos hacen lo mismo; se piden perdon unos á otros de las ofensas recibidas; se perdonan y tratan recíprocamente; unen sus caudales, y se prometen vivir juntos toda la vida que el cielo les conceda.

SOBRE EL AMOR PROPIO Ó VANIDAD.

El amor propio es estimarse mas que á los otros; la vanidad es manifestar esto mismo. Lo primero es una necesidad; lo segundo es una ridiculez. Hai una grande diferencia entre uno y otro, y es que el uno produce grandes cosas, y la otra mui pequeñas. El amor propio está reconcentrado en el individuo; la vanidad por el contrario se manifiesta públicamente: de aqui proviene que se detesta ésta, y se perdona aquel. Diez sugetos que tengan amor propio estarán en paz aunque á todos se les alabe; y dos hombres vanos jamas podrán vivir juntos.

Cleantes es tímido naturalmente: su aire, sus miradas y su modo de andar no es desembarazado. Es mui sentido, la cosa mas leve le choca, y una sospecha le ofende. No habla mucho de sí mismo, pero siempre está pensando en sí. Por extrañio que sea el asunto de que oiga hablar, inmediatamente lo refiere á sí. Si da con algun hombre colocado en alto empleo, su imaginacion le despoja inmediatamente del fausto que le rodea, para exáminar al hombre. Si en su presencia se ensalza una buena accion se pone encarnado, la sangre se le enciende, y en su frente se lee Cleantes tiene amor propio.

Cleon es ligero, inconsecuente, presuntuoso, apenas mira á los hombres; pero á las mugeres con descaro: desprecia á los unos, y deshonra á las otras: habla aprisa y mui alto: no alaba á nadie, porque tiene que alabarse á sí mismo. Asi que se ventila qualquiera cuestion se echa encima para decir lo que él ha hecho, y lo que quiere hacer. Maneja los negocios mas delicados, allana las dificultades, trata con todos los poderosos, dirá que ha dirigido todos los asuntos, y ocupado todos los empleos: delante del legislador que dió una buena lei, dirá que él fue la causa; y delante de un vencedor, que á él se le debió la victoria: regaña, se burla y choca abiertamente con todos. Cleon es vano.

La ambicion y el amor propio son comunes en una república: el orgullo y la vanidad en una monarquía. Los grandes tienen orgullo, las mugeres vanidad, las almas fuertes ambicion; y todos los hombres amor propio. Sucede regularmente que el amor propio degenera en vanidad, y la ambicion en orgullo.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISO.

Hoy dará principio en la calle de Fucar, casa núm. 7, quarto principal, á su diversion el famoso Bernardino de Rueda, con sus juegos de física, aritmética &c., sombras chinescas, y el gran baile de las brujas. Se harán dos entradas, la una á las 4½, y la otra á las 6. Sus precios son un real, 2 y 3.

VENTAS.

Quien quiera comprar madera de desechos de los derribos de edificios de la calle del Tesoro, acuda al patio contiguo á la botica real, donde se procederá á su venta en el que ofrezca mas el lunes 5 del corriente desde las diez de su mañana hasta las dos de la tarde.

PÉRDIDAS.

El día del Corpus por la mañana desde la plazuela de los Caños del Peral á la iglesia del Carmen, y desde ésta á la calle Mayor, se perdió un pendiente de oro con quatro diamantes rosas, una gota de esmeralda en el aro, y otra esmeralda en medio de la almendra que figura abajo. Quien le hubiere encontrado le entregará en dicha plazuela de los Caños del Peral, casa núm. 4, quarto principal, en donde darán un buen hallazgo.

En la tarde del 2 del corriente desde la calle de la Concepcion Gerónima, plazuela del Ángel, calle de Carretas, Puerta del Sol, calle del Carmen, la de Alcalá hasta el Prado, y desde éste por la dicha Carrera de S. Gerónimo y Puerta del Sol, paso del correo á la calle de la Paz, plazuela de la Lefía, Santa Cruz, calle del Verdugo hasta la referida de la Concepcion Gerónima, se perdieron cinco vales reales de 150 pesos, cuyos números se ignoran, y solo se dirá que el endoso estaba en blanco, y la última firma era de D. Pedro Blanco. Se suplica á la persona que los hubiere hallado juntos ó separados, se sirva entregarlos en la expresada calle de la Concepcion Gerónima, casa núm. 6, quarto 2.º, donde preguntará por D. Francisco Anglés, quien dará de gratificación tres onzas de oro.

TEATROS.

En el teatro del Príncipe, á las 7½ de la tarde, se representará por la compañía española la comedia, en 5 actos, titulada *El Abate L'Epé*, con tonadilla y sainete.

En el teatro de los Caños del Peral, á las 7½ de la tarde, se executará la ópera, en 2 actos, titulada *La Molinera astuta*, música del maestro Paisiello, intermediada con el bolero.

CON REAL PRIVILEGIO.